



POLITICA AISLADA

EN ESTA EDICIÓN

**AL DIABLO CON LA
OMNIPOTENCIA**

**POLITICAS COMO
HERRAMIENTA**

DATOS OFICIALES

**EL SALVADOR Y EL
EFECTO BUKELE**

NOTICIAS RELEVANTES

Newsletter en Cuarentena

por Mg. Patricio Degiorgis

La Carrera de Ciencia Política, Gobierno y Administración y la de Relaciones Internacionales, ambas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; junto al Centro de Graduados de ambas Licenciaturas; y al Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Belgrano (CESIUB), se unen en medio de esta crisis sanitaria que azota al mundo -fruto de la pandemia del Covid19- a fin de brindar dos veces por semana este breve Newsletter con el que buscan colaborar -desde el lugar en el cada uno de sus miembros pueda- a ser humildemente útiles a la sociedad.

Al diablo con la omnipotencia

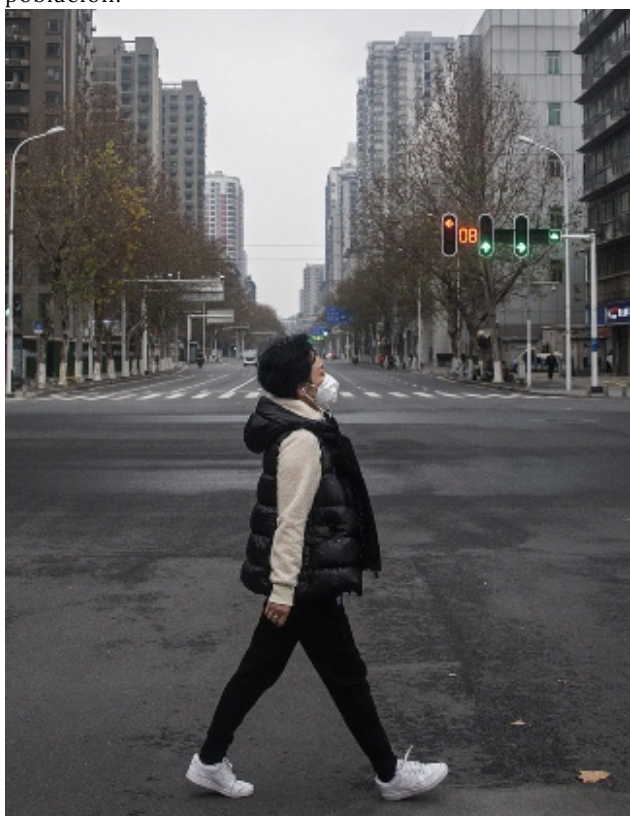
Una lectura de la pandemia

por Olga Caballero

Desde finales de 2019 el mundo fue tomando conciencia de que algo nuevo estaba llegando. Fue cuando se divulgó que una epidemia, llamada COVID-19, afectaba a Wuhan, una de las ciudades chinas previamente poco conocidas. Un vocabulario cargado de nuevos términos comenzó a circular: coronavirus, aislamiento, cuarentena, testeos, etc., etc., etc... Un estado de alerta comenzó a generarse sin que la población apreciara claramente aun lo que estaba sucediendo. Pronto todo avanzó hacia occidente y se convirtió en una vorágine en la que las muertes se contaban por miles, se producía saturación en los servicios hospitalarios y el desconcierto se advertía en especialistas, hombres de Estado y organismos dedicados a asegurar la salud de la humanidad. Superada la palabra epidemia en su extensión, fue necesario declarar el estado de pandemia.

La declaración de la Organización Mundial de la Salud no dejaba chance e intimaba a tomar dimensión de que la amenaza era para todos. La velocidad del avance casi no dio tiempo para preparativos y obligó a los gobiernos a tomar decisiones urgentes, y a las sociedades a aceptar nuevas normas y a organizarse para enfrentar consecuencias inesperadas.

No se cuestiona que la principal preocupación fue de naturaleza humanitaria y sanitaria, algo que no podía evitarse frente a la imposibilidad de atender a miles de enfermos en muchos países del mundo y a escenas escalofriantes que se relataban y difundían por redes sociales y medios de comunicación; sin embargo, la suspensión de una gran parte actividad económica como consecuencia del aislamiento obligatorio, impuesto por la mayoría de los gobiernos a modo de prevención, puso al frente a una situación económica que sumó angustia y desesperación en amplios sectores de la población.



Lo extraordinario del momento lleva más a ver lo diario y a apelar a la descripción, mientras que tiende a limitar la profundidad de los análisis sociopolíticos. Contar no es lo mismo que analizar, y mucho menos que explicar causas e interpretar consecuencias. Lo cierto es que algunos jefes de Estado han manejado expresiones y decisiones por lo menos alejadas de la prudencia política y del respeto por la condición humana; aunque el propio virus se encargó de entrar sin pedir permiso a grandes potencias, países pobres y subdesarrollados.

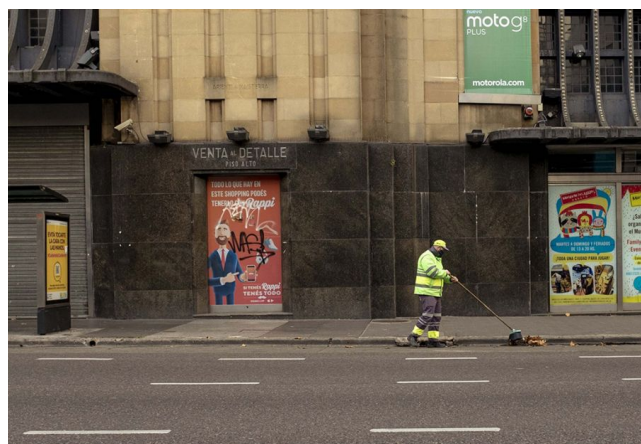
En América Latina se concentran hoy en día crueles manifestaciones de la pandemia. Los indicadores de desarrollo humano en la región acumulan largas historias de desigualdad social y problemas de infraestructura entre tantos otros, que hacen pagar alto precio humanitario. Argentina lleva un largo período de aislamiento social obligatorio -mayor de 100 días- que ha aumentado la vulnerabilidad de grandes sectores de la población. No es novedoso que este virus se hace sentir con enorme fuerza en los grandes centros urbanos, lo que ha convertido al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) en el conglomerado más expuesto del país.

Una lectura de la pandemia

Si bien no es la única localización de alto riesgo, la permanente circulación de millones de personas entre la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del conurbano bonaerense ha resultado en la decisión gubernamental de extender el periodo de cuidados extremos.

¿Y después qué? La pregunta sobrea abunda, porque la salida sanitaria se siente lejana y la salida socioeconómica se sabe difícil. La solución de los problemas consecuentes será complicada en todo el mundo, pero mucho más complejo en los países con altos índices de pobreza, a lo que debe sumarse, entre otras cosas, que todavía no se conoce cómo se diseñarán las políticas de cooperación internacional.

Si bien no es la única localización de alto riesgo, la permanente circulación de millones de personas entre la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del conurbano bonaerense ha resultado en la decisión gubernamental de extender el periodo de cuidados extremos. ¿Y después qué? La pregunta sobrea abunda, porque la salida sanitaria se siente lejana y la salida socioeconómica se sabe difícil. La solución de los problemas consecuentes será complicada en todo el mundo, pero mucho más complejo en los países con altos índices de pobreza, a lo que debe sumarse, entre otras cosas, que todavía no se conoce cómo se diseñarán las políticas de cooperación internacional.



Para enfrentar un horizonte con tantos problemas y probables conflictos, será necesario que confluya la mayoría del orden institucional: Estado, fuerzas políticas, movimientos sociales, organizaciones empresariales, iglesias, y también expertos. Difícil tarea para los decisores políticos lograr racionalidad estando condicionados por emergencias y deficiencias que vienen de largo. Tienen un espinoso camino por recorrer e ir en él requiere del acompañamiento de una sociedad organizada a la que no debe someterse a arbitrariedades inadmisibles y de hombres públicos con enorme espíritu de grandeza.

Cuando pase el tsunami, y tengamos la postal definitiva frente a los ojos, unir prudencia con experiencia resultará imprescindible. La prudencia es una virtud que no le debe faltar al gobernante; no caer en viejos errores, aprender de la historia, respetar las diferencias, pero, sobre todo, no caer en la omnipotencia. Vimos horribles ejemplos de omnipotencia en los últimos tiempos. Ya es hora de decir: **¡Al diablo con la omnipotencia!** Todos hacemos falta.



Políticas como herramienta

por Joaquín P. Tomei

Además de las medidas de público conocimiento tomadas por el Gobierno Nacional, este espacio se dedica a recopilar las diferentes acciones y propuestas complementarias que son impulsadas por las provincias o municipios ante el avance del COVID-19.

Olavarría

La noticia rebelde. El sábado pasado el intendente de Olavarría, Ezequiel Galli, anunció que el distrito pasaba a la Fase 4 del aislamiento social, preventivo y obligatorio. Sin embargo, este miércoles el Ministerio de Salud bonaerense lo colocó nuevamente dentro de aquellos distritos que deben continuar en Fase 3. Frente a esta situación, Galli se manifestó al respecto: “Volvemos a tener comercios abiertos, pero con protocolos y medidas de bioseguridad, haciendo hincapié en el distanciamiento social”. En ese marco, habilitó las salidas de esparcimiento todos los días de 13 a 17 horas. Además, de cierta manera desafío a las autoridades provinciales: “Vamos a seguir en esta Fase 4 y ya se cursó un pedido formal al Jefe de Gabinete de Ministros provincial para que se revea la situación a fin de no confundir a la ciudadanía de nuestro partido”.

Salta

Salvavidas turístico. Atentos a los efectos negativos que ha generado la situación sanitaria en el turismo, se elaboró conjuntamente entre el gobierno y el sector privado un proyecto para ofrecer herramientas que agilicen la recuperación de este sector económico.

La declaración de emergencia económica para el sector turístico establece que por un plazo de 180 días, pudiéndose extender el mismo en razón del contexto sanitario, aquellos micro, pequeños o medianos prestadores turísticos salteños podrán acceder a diferentes beneficios vinculados con aspectos financieros, impositivos e incluso asesoría y acompañamiento para la gestión de créditos.

Algunos de los beneficios planteados son la exención del pago del impuesto a las actividades económicas y del impuesto al sello para el periodo 2020, el diferimiento de los mismos conceptos en un 50% para el ejercicio del 2021, las suspensiones de diferentes cánones, el asesoramiento y apoyo del Gobierno para la presentación y tramitación de tarifas diferenciales ante las empresas de servicios y el otorgamiento de avales o herramientas para el acceso a créditos o al mercado de capitales.

Mario Peña, titular del ministerio de Turismo y Deportes, destacó: “Este proyecto representa la firme decisión del Gobernador Sáenz de acompañar a un sector que es generador de empleo en toda la provincia. Además hemos llegado a este resultado después de un arduo trabajo que ha tenido al consenso como eje principal”.

Charata

Tirón de orejas y ¿Vuelta a Fase 1?. Luego de dos fines de semana con mucho movimiento, aglomeración de gente, evasión de controles y falta de cumplimiento de normas en algunos comercios, la intendente de esta localidad chaqueña, María Luisa Chomiak, advirtió a los ciudadanos sobre la necesidad de seguir siendo responsables.

“Teniendo en cuenta que se han detectado casos positivos en localidades cercanas, esto hace que tengamos que reforzar el trabajo. No tenemos casos activos, si en estudio, pero esto no implica que debemos relajarnos. La verdad, quería expresar que en los últimos días, no vimos compromiso ni el comportamiento que se requiere de parte de la comunidad”, afirmó la intendente.

“Si esta conducta continúa, aún sin casos, estoy dispuesta a considerar a Charata zona crítica. Pido que seamos responsables, y cumplamos con nuestros compromisos. Los que tienen familiares en otro lugar, y que son autorizados a regresar, que cumplan con el aislamiento como es necesario, y les recuerdo que es obligatorio dar aviso cuando vuelven de estar en otra localidad”, concluyó.

Actualización de datos oficiales

Los datos más relevantes al 02/07

Información disponible en el reporte diario matutino Nro. 219 Situación del COVID-19 en Argentina, del Ministerio de Salud de la Nación.

Total de casos confirmados: 67.197
Total de fallecidos: 1.363

De los casos confirmados:
1,6% importados, 35.9% contactos estrechos de casos importados,
45.4% contagio comunitario y 17.1% en investigación epidemiológica

Del total de casos, el 49,4% son mujeres y el 50,6% son hombres
A la fecha, el total de altas es de 24.186 personas.

Ayer fueron confirmados 2.667 casos.
Detalle por provincia (N° Confirmados | N° Acumulados):

Buenos Aires 1.671 28.986	Mendoza 7 179
Ciudad de Buenos Aires 841 25.415	Misiones 0 40
Catamarca 0 0	Neuquén 12 491
Chaco 60 2.091	Río Negro 13 491
Chubut 8 136	Salta 2 33
Córdoba 11 659	San Juan 0 8
Corrientes 1 118	San Luis 0 11
Entre Ríos 9 293	Santa Cruz 0 51
Formosa 4 74	Santa Fe 1 422
Jujuy 17 114	Santiago del Estero 1 25
La Pampa 0 7	Tierra del Fuego 0 149
La Rioja 1 85	Tucumán 8 80

En total se han realizado 372.108 pruebas diagnósticas,
Equivale a 8.200 muestras por millón de habitantes

Otro Foco

Entre esperanza y el suspenso: ¿Que le depara a El Salvador con el fenómeno Bukele?

por Álvaro Skobalski, Ian Dobski y Emiliano Menéndez.

"Antes de iniciar, quiero hacer una mención especial para los invitados ilustres que tenemos este día... me refiero a uno y cada uno de los salvadoreños". Hace un año y pocos días, así empezaba el discurso de asunción del presidente más joven en Latinoamérica, Nayib Bukele.

Con tan solo 37 años asumió la presidencia en junio del año pasado con un contundente 54% de los votos, aprovechando la poca participación del electorado y así derrotando en las urnas al ARENA (32%) y al FMLN (14%). De esta forma, "Pasando la página de la posguerra", como dijo él, se puso fin a 30 años del bipartidismo salvadoreño, caso similar al de Venezuela donde allá por 1998 ascendió, quizás, el mayor líder populista de la historia de Latinoamérica, un tal Hugo Chávez. Por primera vez en la historia de El Salvador, y como primera decisión del propio Bukele, un presidente asume públicamente ante una plaza colmada, hablándole al "pueblo más trabajador del mundo".

Su llegada al poder hizo eco en los países vecinos, donde el contexto histórico y social se replica casi de manera idéntica. Los acuerdos de paz firmados en los años 90 pusieron fin a los conflictos armados de manera simbólica, la aparición de nuevos actores violentos y la ausencia del Estado en todas sus facetas han traído desidia y resignación en la región. Es justamente en El Salvador donde nacen las maras, el problema que encabeza la lista de prioridades de Bukele. La aparición de un líder populista no es para nada común en esta parte del continente, sobre todo porque sus características históricas, su relación con Estados Unidos y su contexto actual no coinciden con las del Sur, donde el populismo ha sido protagonista en distintas etapas del siglo XX y ha estado presente ininterrumpidamente en lo que va del XXI. Es en gran parte por esto que el fenómeno Bukele ha tenido repercusión a lo largo de todo el continente.

La situación es realmente crítica en este país, la larga ausencia del Estado devino en un sinfín de problemas que van desde la extrema pobreza hasta la violencia, el narcotráfico y la corrupción. Los índices y las estadísticas en cualquier cuestión lo exponen claramente: El Salvador necesita una reforma total en su política para salir de esta catástrofe social y humanitaria. Y sin revoluciones posibles y con una profunda crisis en su sistema de representación, el populismo parece asomarse como la única alternativa capaz de realizar este cambio, siempre y cuando no devenga en el abuso de poder y en un eventual autoritarismo. Mientras tanto, con tan solo un año de gestión, países vecinos como Guatemala, Honduras y Nicaragua, hundidos en los mismos problemas, voltean a ver con envidia al "Pulgarcito de América", como es conocido popularmente.

El populismo gana elecciones. Los casos abundan, pero justamente el "mito populista" sobre el que desarrolla María Esperanza Casullo (2019), parece haber sido calcado y seguido al pie de la letra por el joven salvadoreño. Tanto en la campaña, como en su asunción y hasta ahora en su primer año de mandato, su discurso ha funcionado. Así lo comprueban las encuestas que, a pesar de varias medidas duramente criticadas (y que veremos más adelante), lo posicionan como el presidente con mejor imagen positiva de América Latina, con un 86% de aprobación. El género discursivo y político del mito populista funciona como una estructura vacía, que puede ser rellenada con infinidad de contenidos, según las necesidades o los objetivos de los gobiernos (Casullo, 2019). En su funcionamiento se puede distinguir con facilidad la narrativa clásica que enfrenta a un héroe con un objetivo y a un villano que busca impedirlo. Proveniente del sector empresarial, específicamente de publicidad (vaya casualidad), Bukele logra en sus discursos seguir esta línea de storytelling en la que no solo apela a la emocionalidad, a la cercanía con el oyente y a la claridad en cuanto a sus acciones y propuestas, sino que también se autoposiciona como redentor. En su narrativa logra dar convincentes respuestas a los ciudadanos en relación a los problemas de mayor peso; la violencia, la pobreza, la inseguridad y a la corrupción vinculada con el narcotráfico, problemas que atribuye a su "villano": el antipueblo reencarnado en la clase política tradicional que gobernó desde el fin del conflicto armado en 1989.

¿Que le depara a El Salvador con el fenómeno Bukele?

Casullo (2019), a la hora de enmarcar al populismo, va a separarse de la versión economicista y sociológica del término, y lo va a definir como un “fenómeno propiamente político” (p.43). La autora se va a centrar en su concepción funcional, llama populismo al uso repetido y sistemático de un tipo de discurso: el ya mencionado mito populista (p.18). Es a través de este que se construye poder político más allá de una ideología. Es interesante analizar la figura de Bukele bajo la lupa de las cuatro familias teóricas del populismo que destaca la politóloga argentina, y encontrar que el presidente centroamericano cuenta con las características de cada una de ellas.

En el sentido discursivo (la línea teórica más cercana a la de la autora), cuyo máximo exponente es Ernesto Laclau, el populismo divide en dos el campo político a través del discurso, poniendo de un lado a quienes adhieren a la narrativa del líder y a quienes no, lo que Chantal Mouffe (2003) llamaría la división del “nosotros/ellos”. En esta familia teórica Bukele marca una diferencia importante en cuanto a los populismos de derecha y a los de izquierda, el “ellos” o la “élite” a la que confronta en su discurso, como lo mencionamos anteriormente, es la clase política dirigencial y tradicional, tanto de la ex milicia guerrillera, institucionalizada como el partido FMLN (del cual Bukele es expulsado en 2017), y el ARENA, el partido conservador tradicional de El Salvador. Esta distinción nos lleva a otra de las familias teóricas, la más reciente: la ideología delgada. Como dijimos, si bien Nayib se desprende del FMLN, y su discurso tiende más a la izquierda que a la derecha, es un actor que viene del sector privado empresarial, por lo que genuinamente es difícil enmarcarlo en una u otra ideología. Él mismo se ha esforzado por mantenerse “del lado del pueblo” indistintamente de las posturas ideológicas. Una de las acciones que lo sostienen, es el acercamiento a las dos grandes potencias económicas enfrentadas. Primero con su visita a los Estados Unidos, donde conversó con Donald Trump y logró una extensión de un año en el acuerdo migratorio, un tema crucial en las relaciones bilaterales con ese país y de gran importancia para la economía salvadoreña (las remesas equivalen a casi el 16% del PBI 2). Y por otro lado, en su gira por Asia, siendo esta la primera en la historia de un presidente salvadoreño, consiguió una cooperación multimillonaria no reembolsable por parte del gobierno chino de Xi Jinping, en la que se fortalecerá el sistema agropecuario, la infraestructura en materia de turismo y se donará un nuevo y moderno estadio nacional 3 . Bukele no solo ha sabido aprovechar este rechazo a la clase política tradicional y la carencia de cultura política del país, posicionándose como un redentor del pueblo salvadoreño, sino que también ha mostrado pragmatismo y respuestas concretas a las necesidades de El Salvador. Esto se traduce también a la imagen y performance del presidente. Haciendo uso de su juventud, aprovecha para vestirse a la moda, luciendo chaqueta de cuero, camiseta y gorra en sus fotos oficiales, entrevistas o reuniones, dando siempre una imagen más similar a la de un rockstar que a la de un político común. Lo ha demostrado también en sus redes sociales, sobre todo en Twitter, donde cuenta con más de 2 millones de seguidores (lo que equivaldría a un tercio de la población de El Salvador). En esta red social se destaca no solo por sus fotos informales y comentarios irónicos contra la oposición, sino también por ejercer sus funciones como presidente, dado que despide, decreta y ordena a través de la misma, en coordinación con las páginas oficiales de sus ministerios. Otro ejemplo fue su primer discurso presidencial ante la ONU, el cual empezó con una selfie en el altar con el escudo de la organización detrás, imagen que estratégicamente recorrió el mundo entero. Su constante aparición en esta red social también lo llevó a confrontarse de manera informal y cuasi cómica con el mandatario venezolano, Nicolás Maduro, a quien tildó de dictador y autoritario luego de reconocer a Juan Guaidó como presidente legítimo. Sin embargo, donde hay que detenerse, para hacer un análisis quirúrgico, y donde quizás tendremos que esperar a que avance su mandato, es en relación al poder personal. Weyland (2001) define al populismo como el medio y la forma que tiene el líder de acumular poder. Los líderes que adhieren a la lógica discursiva del pueblo/antipueblo pueden utilizar políticas económicas y sociales que lo respalden en esta lucha. Bukele, en sus primeros meses, ha dado indicios de este tipo, algo que era de esperarse, ya que no solo tiene como principal “enemigo” a los dos partidos políticos que se han alternado el poder en los últimos 30 años, sino que también es minoría en el congreso.

¿Que le depara a El Salvador con el fenómeno Bukele?

Esta fuerte tensión del presidente con los partidos tradicionales y la “elite política” que concentra la mayoría de los escaños en la Asamblea Legislativa se vio reflejada el pasado 9 de febrero del corriente año. Ese día Bukele irrumpió en el parlamento con policías y militares para que este órgano apruebe un préstamo de 109 millones de dólares para financiar la tercera etapa del “Plan de Control Territorial”, el programa estrella del presidente que ha dado grandes resultados y cifras que impresionan. Este plan apunta a solucionar el mayor problema del país: la inseguridad a causa de la violencia. El tercer préstamo sería utilizado para comprar armamentos, equipos militares e incluso un barco y un helicóptero para endurecer el combate contra las maras y las pandillas en El Salvador. Cabe resaltar que este pequeño país cuenta con el índice más alto de homicidios en toda América ⁵. La intención del presidente era amedrentar a los congresistas denunciando un “desacato constitucional”. En un discurso casi divino, dijo que “pondría la situación en manos de Dios”, y tras rezar en el recinto, el presidente volvió a las afueras del congreso donde lo esperaban miles de manifestantes para declarar: “Si quisiéramos apretar el botón, sólo apretamos el botón. Pero yo le pregunté a Dios y Dios me dijo ‘paciencia, paciencia, paciencia’. Esta medida generó una condena desde la ONU, la Unión Europea, Estados Unidos e incluso de organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch y Amnistía Internacional, quienes manifestaron su preocupación por el avance del Ejecutivo sobre el Parlamento. Sin embargo, Bukele, lejos de mostrar arrepentimiento alguno, mencionó en su cuenta de Twitter que prefirió no negociar como siempre se hizo en El Salvador: con “maletines negros” (haciendo referencia a los pasados políticos encausados en casos de corrupción, vínculos con el narcotráfico y con las maras).

Pero los crecientes rasgos de autoritarismo en El Salvador no solo se vieron reflejados en la irrupción al parlamento, el presidente ha autorizado también (vía Twitter) a la policía nacional y al ejército a utilizar la fuerza letal para “defender a la población” y de esta manera poder combatir a las maras del país. “El uso de la fuerza letal está autorizado para defensa propia o para la defensa de la vida de los salvadoreños” sentenció desde su cuenta, decretando además el estado de emergencia máxima para combatir a las pandillas. Y si bien concentra el apoyo de la mayoría de la población en esta medida, cansada de la violencia que se vive a diario, no es precisamente una medida esperanzadora para la opinión pública ni tampoco una muestra de respeto hacia los derechos humanos.

El Salvador fue uno de los primeros países en América Latina en tomar medidas drásticas contra la propagación del virus en el marco de la pandemia del Covid-19. Su rápida reacción ha permitido poner en cuarentena obligatoria desde un principio a cientos de viajeros queportaban el virus y que, de haber sido de otra forma, hubiesen expandido el mismo por todo el territorio. El presidente desde entonces ha ejercido su mandato prácticamente desde Twitter, emitiendo decretos por esta red social desde el inicio de la pandemia y ordenando a militares a salir a las calles para que se cumpla con la estricta cuarentena que ha impuesto. Hoy en este país si se sale a la calle sin una justificación, la fuerza pública tiene la orden y la facultad de detener inmediatamente a la persona que viole la norma, para que sea aislada durante 30 días en un centro de contención. Sin embargo, las duras medidas que ha tomado desde el ejecutivo no han hecho más que mejorar su aprobación y legitimar su gobierno. La justicia y el Congreso se han visto avasallados por las medidas y, si bien han intentado frenar el creciente poder del gobierno, el presidente ha puesto en pie la dicotomía entre “vida o muerte” y la ha utilizado para gobernar durante estos meses y para desprestigiar cualquier crítica que se le haga a su gestión.

La resolución del conflicto armado en los años noventa en El Salvador ha sido desaprovechada por los dirigentes políticos, que al estar acomodados y responder a sectores minoritarios, han profundizado las problemáticas que arrastraba la guerra: pobreza, desigualdad, narcotráfico, falta de desarrollo e infraestructura, violencia, y, como causa de todas estas: poca participación política y una profunda crisis de representación.

¿Que le depara a El Salvador con el fenómeno Bukele?

La resignación de la gente durante tantos años en este país creó una situación que parecía ser inviable, por lo que el surgimiento de un populismo como el de Nayib Bukele ha sido una patada al tablero político y al statu quo del bipartidismo entre el ARENA y el FMLN. El presidente ha sabido, a través de su discurso, devolverle al adormecido pueblo salvadoreño la esperanza y las ganas de ser partícipe de un cambio rotundo en el presente y futuro del país. No obstante, como dice Casullo: “los presidentes se hacen populistas en el poder”. Desde un inicio Bukele dio indicios de esto, y las características que mencionamos a lo largo del trabajo corroboran que a medida que ha avanzado su gestión se ha consolidado como tal. Sin embargo, una de las características fundamentales de este fenómeno político es que mezcla rasgos profundamente democráticos (como la masiva participación popular y el derecho al voto) con rasgos autoritarios (como la falta de institucionalidad y de los derechos a la libertad). En esta última, la fuerte imagen de los militares entrando a la Asamblea bajo la orden de Bukele ha dejado en claro los rasgos autoritarios del mandatario. Esta faceta, visible en la verticalidad de sus decisiones por sobre los demás poderes, ha sido afianzada y, a la vez, opacada por los buenos resultados que han mostrado sus medidas con respecto a la pandemia. Esta situación excepcional impide ver con claridad lo que se avecina para El Salvador, las decisiones del presidente parecen estar justificadas por el contexto, por los resultados positivos y su por su alta aprobación. No obstante, si bien hemos confirmado que cuenta con todas las características de un líder populista, con tan solo un año de gestión y cuatro por delante, sería apresurado enmarcarlo definitivamente como uno. Será crucial el desenlace de esta crisis mundial para ver si Bukele se aferra al atropello institucional y cae en manos del autoritarismo, o si logra mantener su eficacia y sigue cumpliendo sus objetivos, siempre dentro del margen democrático. Solo el tiempo, sus acciones y “el pueblo más trabajador del mundo” lo dirán.



Compilación de Noticias Relevantes

FOREIGN AFFAIRS:

[China aprueba la controvertida ley de seguridad para Hong Kong](#)

EL PAÍS:

[La disensiones en Israel y la presión internacional aplazan la anexión de Cisjordania](#)

INFOBAE:

[Ernesto Tavi presenta su renuncia como canciller de Uruguay](#)

LA VANGUARDIA:

[Al menos 81 muertos en Etiopia por protestas](#)

CNN:

[Se extiende la cuarentena en Chile](#)

BBC:

[Elecciones en Venezuela: el CNE convoca las controvertidas parlamentarias y la oposición dice que no participará](#)

REUTERS:

[Arabia Saudita lidera nuevos ataques contra los huties en Yemen](#)

AL JAZEERA:

[Myanmar: More than 160 killed in jade mine landslide](#)



Cuerpos siendo retirados de un mar de barro tras el deslizamiento de tierra en el norte de Myanmar
[Zaw Moe Htet/AFP]

Equipo de Política Aislada

EDITOR EN JEFE

Mg. Patricio Degiorgis
patricio.degiorgis@ub.edu.ar

**EDITORES
ADJUNTOS**

Gabriel Villegas
gabrielvillegasbosco@gmail.com

**DISEÑADOR
EDITORIAL**

Nicolás Casas
npc.nicocasas@gmail.com

Joaquín Tomei
joaquinpedrotomei@gmail.com

Pablo Oreña
orenapablo@gmail.com